

ANTE UN NUEVO CURSO PASTORAL 2013-2014
Memoria y Esperanza

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

Un nuevo curso pastoral es siempre una oportunidad de gracia, que el Señor nos concede para crecer en la vida cristiana y en el anuncio del Evangelio. Estamos llamados todos a poner en marcha la Programación Pastoral Diocesana, que es fruto de la Asamblea Diocesana de Laicos, que tuvo lugar en el Seminario de Monte Corbán, los sábados 22 y 29 de junio de 2013.

Año de la fe y después de la encíclica “Lumen fidei”. La nueva Programación Pastoral coincide con la clausura del *Año de la fe*, convocado por el Papa Benedicto XVI y que finalizará el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Jesucristo Rey del Universo. Durante este *Año de la fe* hemos recordado dos grandes acontecimientos de la Iglesia, a los que tenemos que volver permanentemente: el 50º aniversario del Concilio Vaticano II y el 20º aniversario del Catecismo de la Iglesia Católica. El *Año de la fe* es “un tiempo de gracia que nos está ayudando a sentir la gran alegría de creer, a reavivar la percepción de la amplitud de horizontes que la fe nos desvela, para confesarla en su unidad e integridad, fieles a la memoria del Señor, sostenidos por su presencia y por la acción del Espíritu Santo” (Papa Francisco, *Lumen fidei*, 5).

La primera encíclica del Papa Francisco titulada *Lumen fidei* nos sirve de luz para el camino. “En la fe, don de Dios, virtud sobrenatural infusa por él, reconocemos que se nos ha dado un gran Amor, que se nos ha dirigido una Palabra buena, y que, si acogemos esta Palabra, que es Jesucristo, Palabra encarnada, el Espíritu Santo nos transforma, ilumina nuestro camino hacia el futuro, y da alas a nuestra esperanza para recorrerlo con alegría. Fe, esperanza y caridad, en admirable urdimbre, constituyen el dinamismo de la existencia cristiana hacia la comunión plena con Dios” (Papa Francisco, *Lumen fidei*, 7)

Pontificado del Papa Francisco. Vivimos también un especial tiempo de gracia para la Iglesia: el cambio de pontificado. La elección del Papa Francisco ha suscitado una extraordinaria expectación en la Iglesia y en el mundo. En los meses que lleva de pontificado nos ha hecho llamadas muy importantes para la evangelización y misión de la Iglesia, invitándonos a salir a las *periferias* geográficas y existenciales.

Después de la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro. Ha sido una gran fiesta de la fe, un gran *don* de Dios a su Iglesia, que se debe convertir en *compromiso* para nuestra vida personal y comunitaria. Ha sido una Jornada eminentemente misionera, enmarcada en el *Año de la fe* y en esta hora de *Nueva Evangelización*. Su lema era: *Id y haced discípulos a todos los pueblos*”(Mt 29, 29). El Papa Francisco, en nombre de Jesucristo, nos envía a ser evangelizadores, sin miedo, y a servir la Buena Nueva de la salvación a todos los hombres. El verbo “salir” ha sido muy repetido en la JMJ de Río de Janeiro.

